

*** PRINCIPIO**

Y

FÓRMULA DEL VIENTO *

“He de decirte, lector amigo,
que no soy partidario de grandes discursos ni dilatadas discusiones;
me gusta más la concisión, porque creo que lo que se lee haciendo pensar,
se graba más en la inteligencia y en la memoria.”

“No hay lucha contra el viento.”

Tte de Ingenieros D. José Cubillo y Fluiters
(Dirigibles, Aeroplanos, Navegación Aérea, 1909)

“Cuanto mayor es la dificultad, más gloria hay en superarla.
Los pilotos expertos obtienen su reputación de tormentas y tempestades”.

Epicteto

“Aquellos hombres creen que su lámpara brilla
para su humilde mesa, pero alguien, a 80 km,
percibe el brillo de esa luz”.

Antoine de Saint-Exupéry
(Vuelo Nocturno, 1930)

La conquista
de un fluido ligero,
su variedad de nubes y aire
en los cielos,
no consistía en doblegar su naturaleza,
no en vencer al viento
ni en ser rígido
de metal o
bien estético.

**La conquista
del horizonte de sucesos,**
entre la tierra y la antesala celeste del espacio,
fue y es un contrato de adaptación,
empatía y lectura de válvulas,
que daban estabilidad a la barquilla,
al timón y motor,
combustibles de lastre físico,
embarcados

en respeto, valentía e imaginación.

II

Todo
comenzó con la mirada,
con la observación
del primer aleteo
del primer insecto.

Pero qué grandes nos hicieron ser
aves
insectos
y semillas de flores
pilotando **más allá de la línea recta**
más allá del espacio
y el tiempo.

III

Seré lo mismo
que una hoja al viento.
Lo mismo
si consigo adelantar 12 metros por segundo* .

No es mucho ni poco,
es,
lo necesario para ser **ángel**
de carne y hueso.

Lo imprescindible
para llegar más alto, más lejos
más cerca de la esencia humana
que viró hacia
el intelecto.

* En varios manuales del Siglo XIX y principios del XX se incide en conseguir superar la velocidad de 12 metros por segundo para una gobernación correcta de la aeronave empleada.

IV

¿Qué es,
un globo, un dirigible o una aeroestación?
¿Tierra, mar o aire? ¿Qué son?

...Son y fueron
la mezcla de los tres elementos,
varias Armas,
los tres Ejércitos.

Fueron y son
el Padre
que vio nacer varias épocas
logros, **simiente**
y repercusión.*

* Si bien es cierto que el origen de la aviación en España tiene diferentes orígenes, la realidad es que el Ejército Español desarrolló y puso en práctica los conocimientos necesarios para hacer posible la navegación aérea. Para conseguirlo se valoraron todos los estudios existentes de diferentes disciplinas o campos, como por ejemplo la marina y el ferrocarril, aportando valores a tener en cuenta para la construcción y desarrollo de un aerostato, primera aeronave estable en surcar los cielos. Esta fue la base para lo que llegó después.

V

De todos los secretos
que alberga una mota de polvo en sus viajes,
la más reciente ciencia
se ha tenido que pertrechar
de forma, equilibrio y valientes
para romper la barrera del músculo y el nervio,
la limitación de un cuerpo humano que,
demostrado queda,
se propulsa por encima de su esqueleto,
ligado al empeño común
y al acimut de cualquier **dirección**
y techo.

VI

Conseguir
que algo parezca fácil,

sencillo,
como hacen albatros y águilas
por las diferentes capas atmosféricas.

Igual que componer un poema
o encontrar **una orientación dada**
similar a cómo navegan junto al río las libélulas.

Conseguir
que parezca fácil,
lleva inteligencia, oficio
y es lo que más cuesta.

VII

Lo que no sabían los dioses del infinito,
es que al volar,
portamos en nuestro equipaje de corazón
arena, agua y sol.

Gobernamos barcos aéreos
entre cúmulos, entre cirros,
planeando sobre la espuma de las olas
y las sonrosadas cordilleras del amanecer.

Lo hacemos **junto a Eolo**,
permaneciendo de este modo
en la cara descubierta del empuje y el avance,
y demostramos... que no,
que jamás estamos solos.

VIII*

Estabilizadores, desviadores y esqueleto
suspenden nuestras almas
a un palmo de las estrellas.
Contemplamos, ahí arriba,
aferrados a nuestras cuerdas de maniobra,
una realidad más exacta, más concreta.

Destilada ambrosía,
fruto de una imaginación que abarca todo,
se hace envuelta cauchotada de sustantividad
e incluso acepta el desafío del hidrógeno,
cerca del trueno y el rayo,
para ser, al fin,
removido mejor que su sonido
y luz
y nimbo.

* Se citan varios elementos importantes usados en la aerostación. La destreza del Piloto y sus ayudantes lo eran todo, junto a su construcción. Estabilizadores, cuerdas de maniobra, envuelta cauchutada, gases como el hidrogeno y la importancia de su limpieza.

IX

Como si nos insuflara vida
la carroza alada de Helios,
cargada de cilindros*,
en un vehículo de madera,
se transporta la sangre y elixir
que nos propulsa entre los pájaros
y la vertical en la línea del horizonte.

Somos más ligeros
que el humo,
hermanos
de Hiperión y Eos,
somos
**el misterio resuelto
de los dientes de león.**

* Existía todo un sistema logístico en base a un carro de madera que era el encargado de transportar en cilindros, el hidrógeno necesario para el vuelo.

X*

A veces,

como en la vida misma
los aeronautas tropiezan con la desdicha,
su intento de velo negro y silencio,
el error en el cálculo,
la arrogancia final
en la que no pensamos ni creemos,
aquello del uno más uno
que solamente obtiene como resultado dos...

Y la muerte, como la vida,
es mucho más que todo eso,
e intentar esquivarla
-indomables en nuestros principios-,
es hazaña que enriquecerá futuras páginas,
posibilidades impregnadas en la pericia
de activar el **paracaídas** de barquilla
o el personal.

En dos segundos
podemos seccionarnos del aerostato,
en dos segundos
desplegar 90 o 140 metros cuadrados,
descender acunados hasta tierra,
no por cobardes, no por heroicos,
sino porque sabemos, indudables,
que la suma de uno más uno
siempre es mucho mayor que dos.

* Mucho antes de la eyección actual de algunos cazas, se idearon varios sistemas de emergencia para los aerostatos. No es ficción, queda reflejado en manuales de la época. El desarrollo del paracaídas a pasos agigantados, por ejemplo, fue en este periodo, conservando en la actualidad, el Ejército Español, muchas de sus primeras premisas.

XI

Los venideros

hijos de la luz y el viento -me pregunto-

si recordarán nuestros bocetos.

Aquel altímetro,

el viejo cubil con popa y proa

cuyo velamen mayor no era otro

que la intensidad del gas

y una movilidad dirigida por cables, cuerdas y dedos...

Me pregunto si recordarán

nuestra *bayoneta presta y limpia

para atajar cualquier amarre de error.

Me pregunto si aquellos vuelos

continúan siendo simiente

de algo esperanzador.

Nosotros sabemos que aquellas miradas,

alzadas por encima de nuestras cabezas,

fueron las respuestas del hoy.

Me pregunto

si lo saben nuestros hermanos del presente

para obtener un futuro mejor.

* La bayoneta de dotación para los aerostatos es un objeto de colección muy apreciado por sus particularidades. Cito: "El machete-bayoneta del Cuerpo de Ingenieros es declarado reglamentario para la compañía de Aerostación en real orden de 14 de mayo de 1898 (C.L. nº154), como "cuchillo bayoneta para carabina Mauser modelo núm. 2", con hoja alfanjada de filo vaciado, y con marca de la Fábrica de Toledo y fecha 1899." En realidad, dicha bayoneta era diferente a todas las existentes en esa época por la importancia que suponía su empleo para cortar cables o cuerdas durante la misión.

XII*

Un Capitán,
dos Tenientes
y siete Sargentos.
Doce Cabos,
nueve Soldados de Primera
y un centenar de Segunda.

Telas,
cables y banderas roja y blanca.
Torno, gas
y **teselas de cielo.**

Globo cautivo o libre
envuelta doble, relingas
y red de anclaje:
elementos dotados de vida
para el mejor de los viajes.

Algunos... solo ven polvo
o un viejo ingenio aéreo.

Yo...
Yo veo el engranaje y armazón perfecto
de un poema
de unos versos.

* Información extraída de Manuales del Ejército Español para la Aerostación de principios de S XX. (originales)

XIII

¿Cómo temer algo
que no se ve?

¿Cómo gobernar una cesta, casi de mimbre,
sobre las cataratas
de oxígeno, nitrógeno y argón?

¿Qué tripulación
es capaz de insuflar en sus velas
el coraje suficiente
para ver las plisadas faldas de las estrellas,
para adivinar el contorno amenazante del Hades
o tal vez, al enemigo en los sembrados?

No, no serán locos ni ignorantes,
serán aquellos, sin más,
célula primigenia
intentando recordar el vuelo,
intentando
que la memoria sea logro y pliegos
de **algo más**
que una carta de navegación aeronáutica.

XIV

En tiempos arcaicos
la Filosofía, hija de todos los Cronos
era Una y refulgía.

Una magna
biblioteca de bastos conocimientos
y enseñanzas.

Al principio,
matemáticas, medicina, guerra y astronomía
anidaban en sus capítulos y páginas.

De igual modo y, no poco modestos sueños,
se materializaban en el Arma de Ingenieros
la arquitectura, los zapadores, transmisiones y telégrafos.

Incluso, ansiosos de conocimiento y mejora,
nacieron los zapadores ferroviarios
y los primeros hijos de la aviación,

primerísima familia esta
que procuró mecer, lo mejor que supo,
la inquietud de acariciar el viento,

el valor de volar
para mejorar la condición
de los nuestros.

XV

De intrépidos y luminosos ojos
era la pasta de aquellos valientes,
osados cosiendo a la historia
-durante milenios-
broches de evolución enriquecida.

No en vano,
a finales del siglo XIX y principios del XX,
se dieron enormes zancadas
que iluminaron no sólo una Nación,
sino a naciones de naciones
que nos colocaron en **el mapa de las nubes**
y el planisferio de las estrellas.

Don Pedro Vives Vich y Don Alfredo Kindelán
Don Francisco de Paula Rojas y Don José Cubillo y Fluiters
sin obviar gastar cuanta tinta haga falta
en ser justo, leal y coherente
con Don Emilio Herrera Linares,
insigne sabio que superó numerosos campos
y en la antesala, colocándonos,
de la Universal Historia que tejemos....

Para este humilde poeta e ingeniero militar
que a duras penas os retrata
fue inevitable construir
estos versos libres como aves
disciplinados como el vuelo
que simplemente
no supe evitar
no pude esconder
y tan sólo, se impregnaron de esta magia
al caminar cumulonimbos.

XVI

A veces
sucede que el Avance
detiene al propio Avance.

Así, aún cuando pueda parecer a algunos una contradicción,
los Ejércitos buscan la Paz
y Avanzan.

Cuando chocan,
a veces hacen extrañas concesiones
y paréntesis,

como sucedió una vez con la Aerosestación
y uno de sus hombres,
detenido involuntario
por una guerra entre hermanos,
que no pudo alcanzar sus veinte mil y pico metros.

El pestañeo de unas décadas
hizo que el diseño de sus trajes
se fueran junto a La Luna y las estrellas*,
se fueran
junto a lo que era justo
y favorable a los tiempos venideros.

A veces.
sucede que **el Avance**
tiene nombre propio
y desconoce el apellido del destino.

* Entre sus numerosos empeños, Emilio Herrera diseñó y materializó un traje en el que más tarde la NASA basaría sus prototipos y trajes espaciales para las misiones Apolo.

XVII

Hay fórmulas
y rudimentarias tablas {muy exactas}
de cómo obtener combustible
para surcar el cielo.

Fabricar nitrógeno
con hierro,
con ácido sulfúrico,
vapor y zinc.

La problemática de todos los siglos
en la que, despiertos, sin titubear,
nos hemos zambullido:
combustible, distancia y peso.

En el siglo XXII nos enfrentaremos a lo mismo,
como ya sucedió a finales del XIX,
cuando la mayoría de Europa
buscaba su propia piedra filosofal.

Una sustancia casi mitológica
para alcanzar el vuelo,
preciso tiempo en las esferas del segundero
que con **tinta barométrica**

describía y describirá
la inmortalidad hecha sujeto.

XVIII

El Escultor
necesita de herramientas apropiadas
para manufacturar su arte.

Así, el Aeronauta,
con otro tipo de cinceles,
yergue busto, figuras y relieves...

Con su termómetro,
la brújula,
el lastre...

Incluso con una linterna eléctrica
que son los ojos de la instrumentación
por la noche.

Los prismáticos gemelan el paisaje
en singulares lienzos,
alzados, topográficamente.

Sin olvidar el ingenio del General Rojas:
el estatóscopo para indicar de forma expedita
las variaciones de presión y por ende,
las de altura en la navegación.

Y que por altura no falte, por dios,
el afilado cuchillo machete,
ni las cantimploras de aluminio
con agua, vino o licor....

Por si hay que cortar cables
o brindar con calidez y celebración.

El argumento del aire

-de este modo-
permanece alojado en los corazones
y el azimut infinito de la memoria.

XIX

Como si de un susurro se tratase*
las órdenes y correcciones pertinentes
tendrán que ser con voz serena y cercana.

Henchir e insuflar vida al objeto
que palpará, arriba,
a los azules, blancos y anaranjados.

Y es que
se trata de una responsabilidad elevada
dotar a una **chispa**
de timón, arte y semilla.

Calendario para infundir la verdad,
el servicio
y una paz que logre arrullar
cada cúmulo y cada tercio.

* En los Manuales del Ejército Español para la Aerostación de principios de S XX. (originales), estaba prohibido que un Suboficial o Sargento diera voces a la Tropa en el proceso de armado del Aerostato.

XX

Durante el descenso,
para el impacto violento evitar,
o por los suelos, el arrastre,
esgrimimos el vaciado rápido del Aerostato.

No puede ser muy arriba
ni muy abajo.
Entre diez y quince metros,
adecuadamente, con lastre complementados.

Así empleamos la **banda de desgarre**,
así aterrizamos entre laureles
con el botín y nuestro oro alado
a buen recaudo:

Estar vivos,
poder contarlo.
estar vivos,
poder reanudar el vuelo.

XXI*

En África
vimos nacer la costa en Alhucemas,
los escollos, las playas,
la ventaja...

De nuestros estudios aéreos
se valió el desembarco,
el desembarco y las tácticas
que en la Normandía del 44
también se emplearon.

Se salvaron vidas,
se salvaron futuros
y como sucede casi siempre,
todo comenzó
con **una pequeña gran cosa**

volando sin seguridad
pero con mucha,
mucha fe y disciplina.

* Las fotografías y estudios proporcionados por los Servicios Aerostáticos fueron el mapa que guió las operaciones en el Desembarco de Alhucemas (1925).

XXII

Solubles son
las impurezas de gas.
Pequeñeces
que pueden adulterar
la elevación y nuestra seguridad.

Mas decía
solubles son las impurezas,
(como en la vida),
y perfeccionado hemos
auténticas lavadoras aerostáticas.

Limpiamente
nos deshacemos del tóxico,
del enemigo, con arsenio, selenio y antimonio...

Purificar el vuelo,
dejar impoluta la sangre
de nuestro viaje
y aeronave.

Ser y estar sanos.

Para pilotar
en dónde haga falta.

Pilotar
dónde se necesite.

XXIII

Mi posible blasfemia disculpen,
pero...

¿Alguien me puede explicar
cómo daban esos saltos de fe
amparados ciegamente en una fórmula
que se podía torcer?

Ya quisiera este aprendiz de muchas cosas
confiar tanto en su lenguaje de versos o planos
como para lanzarse, por ejemplo,
contra una bella mujer.

Ellos lo hacían,
lo hacían a menudo
columpiándose sin red,
sin más y por menos,
en el más pleno y estrepitoso vacío.

XXIV

Intentar posar las manos...
la piel, en el color celeste del cielo
para anotar en una libreta,
en un curioso dietario,
las parcelas que compone la tierra,
sus meandros naturales y humanos,
divisar La Luna y el Sol más cerca,
su envuelta,
capturada en ondas de refracción...

Esta “trivialidad”
acrecienta mi envidia
por el “caelum tangi”,
gama cromática
más allá de toda imaginación,
porque...

Pilotar
suspendido en una carcasa,
es el hogar de pocos elegidos
que pueden observar
la paleta de pintura,
la tela a todo color ungiendo perlas,
una tras otra,
en cada plano interno del pecho
y su pulsación.

XXV

Se podría pensar
que un militar no puede ser escritor,
ingeniero o filósofo.
Que un aviador no puede ser...poeta
y viento.

He citado algunos ejemplos
durante el trayecto de estos versos.
En la actualidad también
existen **grandes hombres**
y grandes vuelos
(no sólo por tierra, mar o aire:
también está el intelecto).

No hay que poner etiquetas,
no hay que poner fronteras,
el viento no las tiene
ni los intrépidos y valientes
que con tan poco,
poco a poco,
descifraron y descifran
un futuro más cálido, excelente.

Siempre hay
un Principio
y multitud de Fórmulas
de Viento.

Así avanzamos
y así...
avanzaremos.

XXVI
(Apéndice*)

No se trata del altímetro,
de la aerodinámica
o el tamaño del ingenio o del avión.

No tiene nada que ver
con veletas,
juego de dados
o monederos.

La tecnología,
la ciencia
y la cultura,
son el mismo aerostato.

El uniforme o la bandera,
sin el más mínimo atisbo político,
son **el mayor respeto**
por los que fueron,
los que hacen
y los que volaran a plena luz o de noche
mandados, prestos,
por su pueblo.

- Apéndice: Elemento de gran importancia en la timonería del aerostato junto a la instrumentación de tomar tierra, las cuerdas de maniobra y las mangas de inflación.